

LUEGO del bombardeo, el 15 de abril, a las instalaciones de Ciudad Libertad y las bases aéreas de San Antonio de los Baños y Santiago de Cuba, el segundo jefe del grupo de artillería, primer teniente Santana Monzón, recibe la orden de organizar la marcha desde La Cabaña por el itinerario Monumental-Vía Blanca-Matanzas-Carretera Central, hasta el poblado de Jovellanos, donde se precisarían las misiones posteriores.

«Nos habíamos hecho oficiales de artillería en solo cuatro meses. La noche del 16 dormimos poco y tensos, junto a las piezas o sobre los camiones, luego de escuchar las palabras del Comandante en Jefe durante la despedida de duelo a los caídos bajo la metralla de los aviones enemigos camuflados con la insignia de las nacientes FAR».

Despuntaba el claro sol de abril por el oriente. Difícil era imaginar que al sur se estuvieran realizando ya acciones combativas por unidades de infantería miliciana: el 339 Batallón de las MNR cienfuegueras, en desiguales condiciones, se enfrentaba a la brigada mercenaria 2506, apoyada por buques y aviones de guerra...

«Ya a esta hora la fuerza enemiga tenía en sus manos la cabeza de playa y, en general, la plaza de armas que se había propuesto. Para nosotros el teatro de operaciones militares se presentaba en extremo complejo, principalmente para la artillería y los tanques por los pasos obligados, terrenos cenagosos y tupida vegetación costera, un verdadero reto para el despliegue de las unidades en orden combativo, así como para la exploración óptica.

«Poco habíamos avanzado cuando nos sobrevuela el primer avión enemigo, un B-26 que pasa a un flanco de la columna pero que, sin acercarse, sigue vuelo rumbo norte [...] Ya divisábamos la torre del central cuando a nuestro encuentro sale el capitán Fernández, quien en la práctica asumía el mando de las tropas que iniciaban las operaciones por la dirección Australia-Playa Larga-Girón.

«Comenzamos entonces el desplazamiento con medidas extremas de seguridad y enmascaramiento hasta el lugar indicado, y que resultó ser unos claros en el monte, hechos por los carboneros junto a la carretera, de muy reducidas dimensiones, unos 60-80 metros. A simple vista nos decía que solo era posible ubicar las cuatro baterías en forma escalonada, dos delante y dos casi directamente detrás, a menos de 500 metros con la carretera como eje de la Dirección de Vigilancia, término empleado en la Artillería Terrestre para indicar la dirección en que por los instrumentos deben ser orientadas las piezas o cañones para realizar el tiro, que pronto sentiría el enemigo».

Todavía el sol no había alcanzado el cenit y ya se disponían los artilleros a ocupar con rapidez sus posiciones de

Con solo cuatro meses de preparación, un joven rebelde de las tropas del Frente Norte Las Villas se convierte en oficial de artillería y adquiere su mayoría de edad durante el bautismo de fuego que comenzó en un claro de monte de la Ciénaga de Zapata, el 17 de abril de 1961. A continuación, un extracto del extenso relato que en 1996 hiciera a **Vanguardia** el hoy coronel de la reserva de las FAR Guido Santana Monzón, para quien, 54 años después, Girón continúa siendo...

Recuerdo vivo y lección perdurable

■ Por Mercedes Rodríguez García



Después de Girón, el coronel Guido Santana Monzón cumplió numerosas misiones militares, entre ellas Angola, donde fue herido en combate. Dentro de su especialidad llegó a desempeñarse como jefe de Artillería del Cuerpo de Ejército Las Villas.

fuego en las llamadas tumbas del monte. Afanosamente hacían esfuerzos para fijar las flechas de las piezas en el duro terreno cubierto de una ligera capa vegetal y una cercana placa de piedra caliza por la que se extendía el manto característico de la faja que limitan los pantanos de la tierra firme casi en toda la vastedad de la Ciénaga de Zapata.

Para proteger sus desembarcos las fuerzas mercenarias concentran el ataque, fundamentalmente en los pasos obligados: Pálpite, en la carretera de Covadonga-Girón y Soplillar, en la carretera hacia Playa Larga.

«Los jefes de las cuatro baterías hacíamos esfuerzos por lograr la rápida orientación de las piezas, así como la descarga y ordenamiento de las municiones, facilitando de este modo la desconcentración enmascarada de los vehículos, remolques y auxiliares en la cercana retaguardia. Escogimos, mapa en mano, la posible ubicación del Puesto de Mando y Observación necesarios para la corrección del fuego y que, según los indicios, era el único que podíamos desplegar en aquellas condiciones del terreno.

«Pronto se nos hizo evidente la cercanía de las fuerzas enemigas; los disparos de nuestra infantería se sucedían desde las posiciones ocupadas, a derecha e izquierda de la carretera, incluso, detonaciones

de arma de mayor calibre retumbaban en el interior del monte hacia el flanco izquierdo, ya que habíamos hecho contacto con el enemigo en varios puntos».

«Continuó el avance en busca del lugar seleccionado y penetraron en los límites de alcance de una sección de morteros de 81 mm. El primer estallido se produjo a unos escasos 80-100 metros, sucediéndose otros hacia la derecha, dentro del monte.

«Al fin logramos malamente identificar la ubicación aproximada de los soldados nuestros y, muy confusamente, la del enemigo por algún que otro humito azul sobre el monte y el traquetear de las armas de infantería.

«La alegría de los infantes al ver las explosiones delante fue muy grande; del suelo emergían a cada detonación de los 122 mm, piedras y pedazos de árboles y ni qué pensar del mercenario que le tocó en suerte. A nosotros no se nos apartaba de la mente la orden de Fidel: las explosiones delante de la infantería a 500 metros... apoyarlos en su avance hasta salir a Playa Larga.

«Aquello solo fue posible gracias al sacrificio y a la tenacidad con que pueden realizarse acciones de este tipo. Se requirió gran valor para continuar el avance, así como de la presión que deben ejercer los jefes militares a fin de que no cese la acción sobre el enemigo».

—**Hablando de jefes militares, ¿recuerda alguno en particular?**

—A los entonces capitanes Rodiles Planas, hoy director de Planificación Física, y al capitán José R. Fernández. Sus conocimientos militares y su fidelidad al Comandante en Jefe imprimieron en aquellas circunstancias la dinámica necesaria para alcanzar la victoria con la rapidez que la situación combativa exigía.

—**Desde su posición, ¿cómo describiría los siguientes días hasta la derrota de los mercenarios?**

—Bien entrada la noche del 17 llegaron a nuestro sector los primeros tanques, eran modelo T34 que carecían de visión nocturna y su tripulación, de la experiencia necesaria. Al amanecer del 18 realizamos fuego contra objetivos más próximos al poblado. Ya la resistencia de la infantería enemiga era escasa, y al fin tomamos el caserío e hicimos algunos prisioneros, pues la mayoría de los invasores se habían replegado hacia Playa Girón por caminos interiores y la carretera.

«Entonces aprovechamos para desplazar el grupo y acercarlo a Playa Larga. Luego de reorganizarnos, avanzamos hacia Girón, donde nos sorprende la noche del 19 de abril. Cansados, pero más libres de la tensión de las horas pasadas, cada cual fue buscando su camión para dormir.

«Al amanecer nos llegó la orden de trasladarnos hacia La Habana con urgencia, pues se comentaba la posibilidad de nuevos desembarcos. El 21 estábamos en la capital con la misión de defender la bahía y el aeropuerto de Boyeros.

«Girón ya era historia. Juntos, en menos de 72 horas, nuestras nacientes infantería miliciana, artilleros y los tanquistas habíamos librado el primer combate victorioso en defensa de la Revolución y la Patria, bajo la dirección de Fidel».



María Consuelo Baeza Martín.

MARÍA Consuelo Baeza Martín, secretaria provincial de la CTC, y Lisandra García Vidal, trabajadora del sector no estatal y delegada al X Congreso de la UJC, integraron la delegación cubana y asistieron a sendos foros paralelos de la VII Cumbre de las Américas. Ambas rememoran para **Vanguardia** sus experiencias en esos días de reclamos sociales y combate contra la infamia.

CONSUELO: «COMO EN GIRÓN SALIMOS VICTORIOSOS»

«Me impresionó mucho la historia de un niño llamado Abel, de solo 6 años, internado en un hospital sin que pudieran operarlo por falta de dinero. En lugares públicos se pedían donaciones para la causa. El cartel decía: "Abel necesita un corazón, sus padres no tienen dinero para salvarlo. El padre de Abel es un constructor de este país". Hasta que no aparecieran 10 000 dólares, no podrían realizarle el procedimiento».

Dos villaclareñas en Panamá

■ Por Laura Rodríguez Fuentes e Idalia Vázquez Zerquera
■ Fotos: Manuel de Feria y Ramón Barreras Valdés

Esta líder sindical pudo constatar que aunque no acreditaron al movimiento social cubano para el Foro, sí existió una amplia representación de la Sociedad Civil Cubana. Sin embargo, para ella resultó inadmisibles compartir con personajes de «tan baja calaña moral» como los mercenarios allí presentes.

«Nuestra delegación protestó con energía, apoyada por delegaciones de organizaciones progresistas de otros países. El escenario fue hostil porque no estaban acreditados los verdaderos representantes de nuestros pueblos de América. No podemos olvidar que estos foros son paralelos a la Cumbre de las Américas y que son organizados y auspiciados por la OEA.

«Fue impresionante que, a pesar de ser reconocida nuestra región como una de las que más ha disminuido en estos años la desigualdad, todavía existen asuntos muy sensibles por resolver, y fueron denunciados».

—**¿Cuáles son esos problemas que aún continúan sin solución?**

—Los millones de niños ocupados en la economía y explotados como fuerza de trabajo infantil. Miles de infantes mueren cada año en la región producto de la falta de asistencia médica o del trabajo al que están expuestos. Cuba mostró sus indicadores de salud y educación con logros reconocidos en el mundo.

«Además, millones de trabajadores son excluidos del sistema de protección social. En nuestro país acabamos de aprobar una ley del trabajo revolucionaria y por mayoría en el Parlamento, consultada con más de tres millones de trabajadores».

—**Otras impresiones, Consuelo...**

—Vi la desesperación de unos padres que pedían justicia por el asesinato de su hija de 21 años a manos de un soldado americano, hecho aún impune.

«No obstante, fue una experiencia única. Cuba salió victoriosa en la Cumbre como un Girón. ¡Venimos en el combate contra la infamia!»

LISANDRA: «CÓMO COMPARTIR LA MESA CON EL ASESINO DEL CHE...»

La plataforma social civil organizada en dos mesas de trabajo, centró la atención en temas relacionados con la emigración y seguridad ciudadana. Lisandra, delegada al IV Foro de Juventudes, nos cuenta:

«Hablé del derecho de los ciudadanos cubanos a los servicios de Educación y Salud gratuitos, y de la tranquilidad ciudadana que se respira en nuestras calles.

«Explicué el funcionamiento del Programa Educa a tu Hijo, del derecho de la mujer al trabajo, en igualdad de condiciones con respecto al hombre; del trato a las madres solteras, como es mi caso, que no me impide ser jefa de Producción del Taller de Zapatos Jonas, y dirigir a 20 obreros.

«En el Foro traté el tema del bloqueo económico, financiero y comercial que mantienen los Estados Unidos contra Cuba, a pesar del avance en el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambas naciones, pero enseguida me explicaron que la cita no era para tratar asuntos internos de un país.

«Dejé que el encuentro avanzara, y volví a intervenir. Esta vez me referí a la Base Naval de Guantánamo, que los Estados Unidos mantienen en nuestro territorio, y el derecho de Cuba a que se le devuelva ese pedazo de tierra usurpado.



Lisandra García Vidal.

«Entonces, me repitieron que el momento no era para hablar de esa particularidad, pero cuál fue mi sorpresa cuando de inmediato recibí el apoyo de representantes de naciones como Bolivia y Venezuela.

«Una muchacha colombiana habló del temor de su pueblo por tener en su territorio bases militares; mientras que otro joven de Panamá coincidió sobre el peligro que ello representa para América, cuando se aboga por que el continente sea una zona de paz.

«La idea prendió en el plenario, y se incorporó como propuesta al documento final del Foro, la eliminación de las bases militares norteamericanas en Latinoamérica.

—**¿Y sobre la actitud de los representantes de la sociedad civil cubana, de no compartir el Foro con los mercenarios...?**

—Tomaron una decisión digna, y así lo dieron a conocer al mundo. ¿Cómo compartir la mesa con el asesino del Che o con el mercenario Coco Fariñas, empeñados en desvirtuar la verdadera sociedad civil cubana?